

Play off entre adagios y pronósticos

Elsa Ramos Ramírez

Ni siquiera los augurios tienen el favor de la certeza. Es lo que pasa cada vez que llega la fiesta de los play off del béisbol cubano que suele dividir a Cuba en cuatro pedazos y hasta en más.

Que si el que da primero da dos veces, que si no van lejos los de adelante si los de atrás corren bien... Lo cierto es que, ante tal contradicción entre los mismísimos proverbios, ni siquiera los saldos de los dos primeros partidos jugados pueden arrojar luz de lo que acontecerá al término de los siete pactados para esta fase.

Es lo que sucede desde el jueves, cuando el cuarteto enrolado en la semifinal de la alargada campaña nacional en su versión 57 comenzó a dirimir los boletos de la finalísima y echó a rodar la ruleta de los pronósticos.

En la bola de cristal beisbolera nacional cada quien parece tener la razón desde el peso de los argumentos. Y como me toca "por la libreta" darle la vuelta al bombo, lo asumo.

Matanzas llega a esta instancia otra vez con cartel de favorito, aunque con atributos diferentes. Y lo de predilecto no es porque vuelva a liderar la campaña, pues eso está cansado de hacerlo en los últimos años.

Lo curioso es que lo hace de la mano de otro mánager, Víctor Figueroa, quien carga sobre su cabeza la inevitable comparación con su antecesor Víctor Mesa, un hombre que, si bien no ganó el título, tiene el mérito de haber convertido al de los yumurinos en un elenco grande y el más estable de los últimos años en la pelota cubana al figurar entre los cuatro primeros durante varias ocasiones, incluidas medallas de plata o de bronce.

¿Qué les queda a los Cocodrilos? Demostrar si definitivamente pueden soportar la presión de ganar el juego clave para avanzar hacia el título que se deben ellos mismos y a su pueblo, mucho más ahora que parecen conducidos por un director "más asentado".

Para eso Figueroa se reforzó muy bien en las dos ocasiones que le dieron ese derecho. En la segunda buscó una variante híbrida, quizás en pos de encontrar la garra que le ha

faltado para imponerse a la hora cero. Pensó muy bien en llevarse a sus filas a Miguel Lahera para resolver uno de los problemas más graves de Matanzas: sostener los finales de partido; eso si Yoanni Yera logra seguir con el ímpetu que lleva y pagar de una buena vez las deudas con sus seguidores.

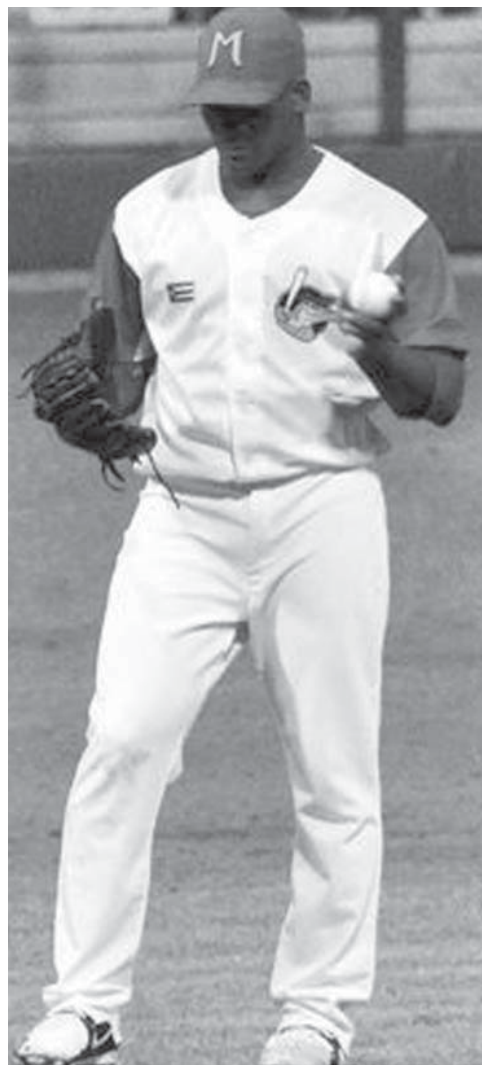
Tienen ante sí un valladar tan tenebroso como la Ciénaga. Su enfrentamiento ante los granmenses es una especie de final adelantada, si tenemos en cuenta que se miden con el campeón nacional, el cual viene a defender el primer título ganado en los anales de la pelota de su provincia.

Aun sin los servicios de Yoelkis Céspedes, lesionado, los orientales no parecen tener fisuras madero en ristre, sobre todo porque otra vez tienen la bujía del mejor pelotero cubano del momento: Alfredo Despaigne. En una decisión que no entendí bien cuando pidió dos jugadores de cuadro, Carlos Martí optó por reforzar esa zona ante la lesión de una de sus cartas y las deudas defensivas de Lázaro Cedeño.

Puede pesar en la misma medida en que puede favorecerle el hecho de obtener el último boleto, para lo cual tuvo que apelar a todas las reservas, cuando Pinar del Río, en un último aliento por dejar una imagen diferente, dio muestras de vida. Mas, dirá Martí que igual llegaron el pasado año y dejaron tendidos a los Cocodrilos en su propio pantano.

En una final inédita, Las Tunas e Industriales juegan sobre un tablero de ajedrez. Llegados hasta el punto más alto de su ubicación en la historia de las Series Nacionales, los tuneros resultaron la revelación de la campaña y no tienen nada que perder.

Su afición, sin embargo, piensa que, vencido el tramo más difícil, ya es hora de redondear la historia porque elenco tienen para eso. Aunque ya no con la fuerza despiadada de otros años, los orientales se mantuvieron como los más bateadores y con la cohesión que les hacía falta para extraer el jugo a un estilo que apuesta por el juego rápido, imprevisible. A jugar play off se aprende jugándolo. Esa es la tónica que no pueden perder de vista los dirigidos por Pablo Civil, quien optó por fortificar su equipo.



Yoanni Yera se creció en el primer partido de la semifinal frente a Granma. /Fotos: Ramón Pacheco

Industriales regresó a los cuatro grandes luego de cinco años fuera del cuarteto y esa ha sido una de las alegrías de su afición azul. La otra intentan concretarla con el título. Su mánager tendrá otra vez los ojos de Cuba sobre él. Primero, porque, tratándose de Víctor, los tiene de gratis y, segundo, porque al dirigir el equipo más mediático y polémico de la pelota cubana se le agregan seguidores y detractores, quienes sopesan cada jugada a ver si por fin consigue ese título que se le negó al frente de Villa Clara y de Matanzas.

Hay quienes piensan que como esta vez debieron sudarla más para quedarse entre los semifinalistas y su director no paseó la distancia de la comodidad al igual que lo hacía al frente de Matanzas, los Azules se adentraron más en situación de play off.

Debo añadir que gozan del peso de la historia, pues de los cuatro concursantes es el único de la legión de los llamados grandes que logró sobrevivir en esta campaña y eso le garantiza ciertas ventajas en experiencia y aplomo para resistir la presión de los juegos.

Habrà que ver si su pitcheo es capaz de resistir el embate de los tuneros. Al menos en eso pensó su timonel cuando se inclinó por Erelis Casanova y Vladimir García, sobre todo este último, a quien Matanzas dejó pasar en la ronda de peticiones.

¿Tendrá Sancti Spíritus algún campeón? Para eso deberán imponerse Matanzas o Industriales que, de paso, necesitan salir airoso en cuatro de los siete partidos inmediatos para llegar a una final que muchos pronostican... ¿o desean? Mas, en pelota, mucho más la cubana, recuerde que los augurios no funcionan con certeza.



Entre los campeones defensores granmenses y los Cocodrilos se debate uno de los boletos a la final.



PULSO DEPORTIVO
A cargo de Elsa Ramos

El Maestro Internacional Pedro Alejandro Jiménez Fraga será el único representante espirituario en los campeonatos nacionales de ajedrez para hombres y mujeres, previstos en los próximos días. Pedro competirá en la capital cubana, donde se jugará en dos etapas: la semifinal, del 14 al 25 próximo y la gran final, del 1 al 10 de febrero. Con ELO de 2 462, el yayabero ganó ese derecho al imponerse en el zonal clasificatorio efectuado en Villa Clara y formar parte de los 12 jugadores que intervendrán en el primer segmento. De ellos, solo tres accederán a la etapa final para unirse al septeto que ya tiene boleto directo por integrar la preselección nacional.



Aun sin integrar la preselección nacional, el espirituario Joel Solenzal rodará del 12 al 21 de este mes en la Vuelta Ciclista al Táchira como parte de su preparación para los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla 2018. Joel ganó ese derecho por los buenos resultados del año 2017, entre los cuales se incluye el segundo lugar en la clasificación general de la Vuelta Ciclista a Cuba y el primer lugar de su equipo en el propio evento. Según la nota de la Comisión Nacional, su inclusión premia la constante entrega del yayabero, pese a sus 42 años de edad. Solenzal viajará junto a Yasmani Balmaceda, Frank Sosa, Jan Carlos Arias, Alejandro Carriles y Javier Revilla.



Con la presentación ante los elencos de Ciego de Ávila, los peloteros espirituarios de las categorías 15-16 años y 17-18 inician el calendario de los campeonatos nacionales de esos segmentos etarios. Los del 15-16 viajarán hasta tierra avileña, en tanto los juveniles se quedan en casa. El torneo prevé 36 partidos en su fase regular, a razón de un todos contra todos entre los integrantes de las cuatro zonas. Los espirituarios se ubican, como es tradicional, en la C al igual que Camagüey, Las Tunas y Ciego de Ávila. Acceden a la final los líderes de cada grupo y los dos mejores segundos entre los concursantes. Durante el pasado año, Sancti Spíritus obtuvo medalla de plata con el elenco Sub-15.



Halado por la disputa Ronaldo-Messi o Real Madrid-Barcelona, este año será futbolístico con la realización de la Copa Mundial de la FIFA Rusia 2018. En su vigesimoprimera edición, el evento, que se realizará entre el 14 de junio y el 15 de julio, rodará por primera vez en un país de Europa Oriental. Los 32 equipos que participan en la fase final se dividen en 8 grupos, de 4 equipos cada uno. Los grandes ausentes serán Italia, Holanda, Chile y Estados Unidos, en tanto los debutantes serán Panamá e Islandia.